SERMON DE SAN FRANCISCO DE BORJA, DUQUE DE GANDIA

tercero General de la Compañia de IESUS:

EN LA FIESTA, QUE SE HIZO EN su Colegio de la Ciudad de Sanlucar de Barrameda este Año de 1640.

PREDICOLE

EL PADRE HERNANDO SUAREZ, de la compañia de IESUS.

AL EXCELENTISSIMO SEÑOR

DON GASPAR ALONSO PEREZ DE GUZMAN EL BUENO, Duque de Medina Sydonia, Conde, Marquès.

Y GENERAL DEL MAR OCCEANO, y costas de Andalucia.

Cō licēcia en Ecija, por Iuan Malpartida de las Alas Impressor, y Mercader de libros. Año de 1641.



APROBACION DEL PADRE GRAVIEL DE Hortigosa de la Compañia de Iesus, Rector del Colegio de Ecija, y Cathedratico de Thelogia en el de San Ermenigildo de Sevilla.

E Leìdo con atencion este Sermon del Glorioso San Francisco de Borja Duque de Gandia, y tercero General de nuestra Compañia de Iesus, que predicò en la Fiesta que el señor Duque de Medina Sydonia hiço este año en su Ciudad de Sálucar de Barrameda el Padre Hernando Suarez. Es muy ajustado al Evangelio del Santo, docto, y lleno de graves, y vivas ponderaciones, y por ser muy a proposito para alentar los coraçones de los Fieles a su devocion, y no tener cosa alguna que sea contra la Fé, y buenas costumbres; juzgo que es muy digno de la estampa. En este Colegio de san Fulgencio de la Com-pañia de Iesus de Ecija, en 16. de Diciẽbre de 1640.

Graviel de Hortigosa.

Al

AL EXCELENTISSIMO Señor Duque de Medina Sydonia, General del mar Occeano, y costas de Andalucia, &c.

LOS Niños, Señor Excelentissimo, naturalmente se van los braços abiertos aquien los halaga, y acaricia: Esta obra por pequeña, y por mia, es niña. Hizole V. Excelec. tanta m.d. onrandola con su presencia, y aplaudiendola con su agrado en la Fiesta, que los dias pasados hiço en nuestra Casa de la Compañia a su Santo Visaguelo, que se va por su pie a las manos de V. Exc. a gozar de nuevo de sus agrados. Como es el asunto de Santo tan grande, y tan de puertas adentro de esse Palacio, va con la confiança, que suelen tener las cosas muy de casa. Lo que lleva de BVENO es el sujeto, que es tal, que puede acresentar la bondad, que aclama el mundo en la esclarecida Familia de los Guzmanes. Vinculado està en la Casa de Medina Sydonia dos veces el nombre de BVENO. MAN quiere decir OMBRE, y GVZ, BVENO, y assi GVZMAN EL BVENO, significa OMBRE BVENO, BVENO. I o digo, que si el primer BVENO es premio de los Guzmanez por la accion de tantas maneras eroyca, de no perdonar al hijo por no faltar a

la

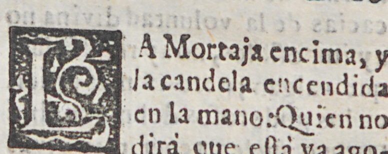
la lealtad del Principe, dando el puñal, q̃ le vertiò su sangre: que el segundo BVENO se agregò a la gloria de essa Casa en V. Exc. por ser el primer Principe della, que alcançò la dicha de tener por Aguelo, y Ascendente a San Francisco de Borja Duque de Gandia, y tercero General de la Compañia de Iesus. El conocimiento, clara cosa es, que halla nueva estimabilidad, y nueva bondad, y motivo, para tener otra vez por BVENO lo que se ilustra con tan generoso, y Santo Ascendiente. Puedo asegurar que el affecto que la ofrece es muy grande. V. Exc. se sirva de onrarla, como hace con todas las cosas, que tocan a la Compañia; podra ser tal vez de divertimiento, algun rato, de los pocos, que le permite el peso de tantos cuydados, como cargan sobre los ombros de V. Exc. cuya persona guarde el cielo, como sus Capellanes y servidores desseamos. Ecija 6. de Diciembre de 1640.

Capellan de V. Excelenc.

Hernando Suarez.

SINT LVMBI VESTRI PRÆCINTI

LVCÆ 12.



LA Mortaja encima, y la candela encendida en la mano: Quien no dirá que está ya agonizando con la muerte el hombre? Aun mas dice esse traje: muerto está ya. *Alius cinget te* le dixo Christo nuestro bien a su Vicario Pedro en otro tiẽpo, otro te a de ceñir y notá el Evanglio *Hoc autem dixit, significans qua morte esset clarificaturus Deum.* Que estár ceñido ya es estár muerto, y puesta la mortaja. Tener luces en las manos, es tenerlas ocupadas, y llenas de obras eroycas, q̃ como antorchas lucientes resplandescan: y son las mas preciadas cãdelas de la ora de la muerte; en ella nos executan mas apretada, y forçosamẽte las obligationes de alumbrar con las obras: *Sic luceat lux vestra. &c. ut videãt opera vestra bona.* Essa es la luz en las manos de los moribundos, *& lucerna ardentes in manibus vestris.* Estar como siervos aguardando la venida de su dueño, es aguardar con humildad los repentinos de Dios en el severo examen de nuestras fragilidades en la ora ultima, *& vos similes hominibus expectantibus dominum suũ.* A estas tres cosas reduce el Evangelio las obligaciones de un Santo.

Ioann. 21.

Math. 5.

Siendo Dios (como es) admirable en sus Santos, por legitima consequencia se infiere, q̃ a donde fuere mayor el Santo, ai se mostrará Dios mas admirable; y a donde fuere mas dificil de parte del coraçon umano, y fuere mas crecida la dificultad en hacerle, mayor se ostentará el poder divino. Los elementos simbolos mas facil tienẽ el trãsito entre si, menos obra ai en cõvertir el agua en ayre, que el fuego en agua; por ser estos elementos disimbolos, como enseña la experiencia, y la Filosofia Meteorogica. Hacer de un hombre

de mediana suerte, y comun fortuna un santo, obra es de Dios de suyo parece mas facil: son como elemẽtos simbolos. Vn Principe rico, poderoso, regalado, elemẽto disimbolo parece; mas apartado, menos deudo, respeto de un santo pobre, umilde, mortificado. En esta materia no ai cosa mas dificil, que fraguar un pobre de espiritu de un señor grande, poderoso, no mortificado, y hecho a executar sus volũtades, y gustos. No quieren considerarse muertos aquellos, que vivos en sus passiones enquentran con el açibar en la memoria de la muerte. O que amarga es para los bien hallados con sus riquezas! *O mors quam amara est memoria tua homini pacem habenti cum substantijs suis,* Las manos muy de ordinario desacupadas de obras buenas, mal halladas se miran entre las luces del bien obrar, y assi lo ordinario es verse desembaraçadas aun de sus mismos mentidos bienes en el postrero trance: *Nihil invenerunt viri divitiarum manibus suis.* De un Señor hecho a mandar, y ser obedecido, no se hace muy amenudo un sirviente, un criado, que umilde quiera aguardar los imperios, y ordenes de otro que no para executarlos con rendimiento. Guarda Dios inviolablemente los previlegios, y fueros a lo voluntad umana, y suele ella muchas veces oponerse revelde, y resistir temeraria a la voluntad divina, y al buril de la potencia de Dios, que quiere labrar de la dureza del coraçon umano un santo de talla entera. A un Dios resuelto en el vencimiento de una criatura; a las eficacias de la voluntad divina no ay imposibles, no ay resistẽcias; que valgan; pero es mas dificil en los poderosos del mũdo: biẽ porque suelen tener mas vivas sus pasiones, menos acostumbrados a quebrantar sus quereres: bien porque suelen vestirse sus resoluciones de circunstancias mas achacosas. Es mas dificil dexar el regalo; deponer el cetro, y el imperio. El pobre, el vasallo, y el siervo no tiene, o tiene poco que dexar, no ai quien le tire, no le aferran robustos cables, y fuertes amarras a la tierra: facilmente zarpa, y se enmara huyendo, de los baxios del mundo.

Ecclesiasti, 41.

Plat. 75.

Sobrada gana de no apartarse de su cayado mostrò David biẽ niño, quando salio al duelo cuerpo a cuerpo con el gigante, *tulit baculum, quem semper habebat in manibus*, consigo se llebò el baculo, el que desprecio la açerada cuchilla, y el peto fino de pasta de diamante, que le daba

1. Reg. cap. 17.

el Rey Saul para salir a la campaña. Y nota la Escriptura divina, que nunca le dexava de la mano. Ven acâ niño con que armas as de pelear con este Iayan? con esta honda, y me sobran municiones en cinco piedras, que van en este zurron. Pues dexa esse baculo, arrima esse cayado. Esso no. Mira, rapaz, que te estorvarâ al poner la piedra, y no te ayudarâ el despedir la honda. No harâ. Parece forçoso. Sea lo que fuere, dice el niño, el baculo â de ir conmigo, yo no lo ê de dexar. Busquemos el mysterio, leasse el capitulo antecedente a esse, el 16. del 1. de los Reyes, y se verâ que el Profeta Samuel por ordé de Dios avia ungido a David por Rey de Israel, y con esso el chicote estava con humos de Principe; el cayado le representava el cetro de su Imperio. Nadie me mande dexar el baculo, este es mi Reyno, esta es la insignia de mi Señorio. Ni burlando aparta de si lo que lo indicava Rey. Reparo es de S. Ambrosio lib. 3. in Exod. c. 5. *Quem invenies hominem qui sponte deponat Imperium, & ducatus sui cedat insigne.* Quien â visto alguno, q̃ de su voluntad dexe el señorio? Quien â visto a un Duque, que *DVCATVS sui cedat insigne.* Dexe la Excelencia, el Ducado, el estado, y siendo grande se haga pequeño. Yo no lo ê visto, dice Ambrosio. Tan rara cosa es, que podemos decir, que no es, que no ai quien la aya visto;

Amb. l. 3. in Exod. cap. 5.

Si no viò aquel siglo esta novedad: el nuestro la mira, y la admira. Hacemos Fiesta oy a un Duque santo. al B. Sã Francisco de Borja Duque de Gandia, Marquès de Lombay, Virrey de Cataluña, grande de España, q̃ supo dexar la corona, olvidar el Señorio, deponer el Estado: morir en vida: llenar las manos de luces, y obras santas: hacerse de grande pequeño, de Señor siervo, y pobre Religioso de la Cõpañia. Pero quien conoce las actividades briosas de la divina gracia, que estrañe sus ardimientos, y efficacias! Sabe hacer el pecado de un Serafin un domonio, como no â de poder la gracia hacer de una piedra un santo? Quien resiste a los poderes de Dios. *Potens est Deus de lapidibus istis suscitare filios Abrahae.* Es su gracia milagrossamente eficaz, y tiene visos de omnipotente. No es mucho, que anime yo mi insuficiencia, y me aliente a lograr Asunto tan sobre mis fuerças, y mas si toma la mano en alcançarmela, la que es madre della. Ave Maria, &c.

SINT LVMBI VESTRI PRÆCINTI. *Lucæ 12.*

§. PRIMERO.

La vida del hombre parece, que no es vida hasta, que passa por minerales de muerte.

CON gran mysterio le juntò Dios al hombre en las primeras çanjas de su ser el ataud con la cuna: las çoçobras de la muerte con los jubilos de la vida; las possessiones desta cō los miedos, y rezelos de aquella. Si pudiera verse Adan antes que el Alfaharero divino le amassasse el cuerpo de aquel barro, de que le formò, un como cadaber yerto, y elado se miraria en la tierra, *formavit Deus hominē de limo terræ.* No pudo verse, como aun no veia: Pero a pocos lançes le mostraron prendas de mortal en medio de los mayores halagos de su dicha. Embiole Dios un sueño, *immisit ergo Dominus Deus soporem in Adam* Esso fue estrenarle con muerte la vida. Tertulia lib. de anima. cap. 43. *Somnus ille in publicæ, & communis iam mortis affigitur exemplar: voluit enim Deus humani initij, ac finis lineas quotidiæ agere.* Vna imagen de la muerte, una muerte breve es el sueño; y quiso Dios delinearnos cada dia el nacimiento, y el acabamiento humano. En durmiendosse, muere el hombre de prestado: en dispertando, le buelven la vida al quitar. Todo es nacerse, y morirse, porque no pierda de vista la muerte total. Guardemosle el sueño a Adan, que le queda mucho que hacer dormido, verà con mas veras como le estrenan la vida tinta en colores de muerte. Assi dormido le quita Dios una costilla del lado, y le forman della la muger, *tulit Deus unam de costis, &c.* Señor una cosa de tanto alivio para el hombre, haceys de un material como este? de un guesso pelado le sacays la esposa, que le days para compañia?

Genes. 2.

Tertu. de ani. c. 43.

Dispierte

Dispierte agora Adan, veamos, que siente desto. *Hoc nunc os ex ossibus meis, & caro de carne mea.* Esto es carne de mi carne, y gueso de mis guesos. Reportaos Adan, que dirán estays toda via dormido; o que estays turbado, y saliys con la primera necedad de novio. No es esa múger carne de vuestra carne, y gueso de vuestros guesos. Multiplicays el gueso, y parece, que añedis la carne. Vn solo gueso elado pusistis para la obra. No dice el sagrado texto, que distis una briana de carne para la fabrica de Eva: Como decis carne de mi carne, y gueso de mis guesos? Direys bien, si decis guesos de mi gueso, y dexais lo demas, que no consta pusistis. Alguno pudiera maliciar, que aqui fue Adan el inuentor de la miseria, y el protolazerado del mundo, que dando poco, quiso hacer cargo de mucho: puso de su caudal un solo gueso para la fabrica de su muger, y se jactô de aver dadole todos los materiales, carne, y gueso. Ojos ai que de una cosa hacen siete, como si mirarán cô antojos de cristales ochavados, que multiplican los ojectos, y de uno hacen pluridades. *Exigua dabit, & multa improperabit, oculi eius septẽplices*, si no es imaginacion, ya que fue el primer marido Adan deste resavio; no fue el ultimo. Quedeseles aqui esta malicia.

Eccle-fasti. cap. 20.

A mi pensar Dios le quiso dár a Adan un recordativo de mortal en la formacion de Eva. El sueño fue Mysterioso, y divino, y en el viò los Mysterios, y circunstancias de la obra; quisole su Magestad embargar las atenciones de dispierto, para que passe primero por la consideracion de la muerte advertida en el gueso, antes, que reparasse en la hermosura de lo que de el le formarõ. Que hace Dios de dárle con la muerte a la vida en la cara! No ubiera tãto de horrres de muerte, ni tantas distancias de vida al parecer, si la ubiera visto primero aun en sueños, muerta, y elada; a lo menos no viva; si le mostrarán el cuerpo de la esposa de carne, y guesos antes de animarselos: con mas embargos de muerta la mirô en el gueso solo: porque ai mas faenas, que obrar en hacer, que viva una costilla, que no en que viva un cadaver. Pudiera Dios muy bien, quando llevó a Ezechiel a un carnero, y ossario, mostrarle todos aquellos, que viô revivir en aquella misteriosa vision, ya cadaveres completos, vestidos de carne, y unidos tenazmente los guesos de nervios duros; pues obra tan de su infinito poder era el resucitar muertos

tos

tos, como el dâr vida a guesos. No quiso sino, que primero viera estos elados, y secos. *Fili hominis putas ne vivent ossa ista.* Piensas, que podran bolver estos guesos a vivir? pues Señor tan sin vida no està un cadaver, como un gueso solo de un hombre? que mas de dificultad puede aprehender el Profeta en los guesos, que en los cadaveres? mas lexos estàn los guesos, si se atiende, a que ai mas obras, que hacer en ellos: pues se an de atar de nervios, y vestir de carne primero, bien que todo facil a la mano del Artifice divino: y la aprehensió del hombre por mas retirado de la vida tiene un gueso seco, que a un cadaver, como le parece mas factible, que buelva a asirse en la tierra un arbol arrancado, languido, si llega el riego, que no un tueco del todo enjuto, y hecho aristas, aunque en la verdad, si ambos an llegado a perder la vida vejetable, la misma dificultad se tienen.

Exech. cap. 27

A estos intentos de Dios parece, que resiste Adan, y endespertando se pone la mano delãte de las atenciones, y vista por no ponerla en un gueso descarnado, que le avian quitado en el sueño, y le acordava q̃ era mortal de su cosecha. I quãdo Dios pretendia, que el, y su muger, poniendo los ojos en los materiales de su ser, se conociesen de su naturaleza mortales; pues el era de tierra vil, y su cuerpo estubo como un cadaver, midiendo el suelo, y ella avia tenido principio en un gueso descarnado, como lo pudieran traer de un cimenterio, y de una guesa: estonces el affecta olvidos de mortal, y desecha memorias de el gueso, y primero, que llega a nõbrarlo, lo viste de los atavios y hermosura de la carne, *caro de carne mea, & os de ossibus meis*, considerandolo cubierto con la loçania, que le dà lo venusto del semblante, y lo apuesto exterior del cuerpo humano. *Non dicimus*, dice el Eminẽtissimo Cardenal Cayetano, *hominem ante peccatũ fuisse immortalem: mortalis enim erat homo, & naturalis illi mors ratione materiæ.* No era el hombre inmortal antes de la culpa, sino mortal. El condenarlo a muerte, no fue hacerlo mortal, sino revocalle la merced, y rasgarle los previlegios, que le avian dado de inmortal en aquel estado: favor accidendental era ese a la naturaleza, si el atendiera a la materia; si viera amasado de varro su cuerpo, si con reparo cõsiderarâ no vestida, sino desnuda la costilla, de que le hicieron la muger, essos mismos materiales le advirtieran de su mortalidad, viera quã

Cayetano ibi.

quebra-

quebradiço es el barro de su ser, quan desasible, y apartable es la carne de los guesos. Esso le predicarâ, le dixiera la materia de su formacion. *Naturalis enim erat homini mors ratione materia.*

O vivir humano, que ni aun la dicha de inmortal por previlegio, ni aun los comienços de la vida, tubo el hombre sin los sustos de la muerte! essas fueron sus estrenas. Dexemosle que dê otro paso la vida, camine viviẽdo la naturaleza! Adan menos que cadaver, Eva una costilla, un gueso, que tal se cõtinuâ essa vida? Concibe Eva (otra vez al sepulchro) aqui dâ de ojos nuestro ser en la guesa. Si que no avian de ser de mejor condicion los hijos, que los padres, y mas ya de casta de villanos, perdida la hidalguia por la culpa. San Nilo orat. in Pasch. *Formatur tanquam in sepulchro infans in utero naturæ fascijs in volutus: similis est mortuo fascijs sepulchralibus pracincto. Matrix egregium fatibus sepulchrum est.* Aun no â començado a vivir, al formarle en los retirados senos de la naturaleza, ya le tiene avierta la guesa el desengaño. Que embuelto en los desaseados pañales, en las asquerosas mãtillas se vè fajado en el vientre de la madre! Que ceñido se halla en aquel retiro. El traje funesto, y lugubre de la sepultura, parece que le embarga, y detiene. Vn muerto ceñido es; ni vè, ni oye, ni tiene operacion sensitiva, ni racional; solo las vegetables le conceden, con que crezca a las desdichas, y se aumente a las penas. *Occisso magis quam nato similis apparet.* Mas parece, q̃ le an hecho pedaços, y le an muerto cruelmente, que no que le estrenan la vida: tan lleno de horrores, tan ensangrentado le exponen, que mas parece morir violento, que principiar el nacer; del vientre de la madre sale lloroso, y le trasladan a una cuna, que aquatro tumbos suele trastornarse, y trocarse en tumba. De una sepultura camina apriessa a otra sepultura. No se vè como no va dando los primeros pasos nuestra vida, que no sea tropeçando en la muerte, en sus memorias! como no tiene estrenas de vida, sin que se las pasen por minerales de muerte?

S. Nil. orat. in Pasca.

Plutarco.

Que temprano experimentò las veras destos ensayes el linaje de los hombres! Que malogrado arrebatò al inocẽte Abel la violencia de una muerte fratriscida. No piense Adan, que â acabado con recordativos de tierra; no se olvide con el goço de la procreacion de sus hijos, de que es mortal. Ponga los

ojos en el cadaver sangriẽto de Abel: mire rebolcar en su sangre el amado hijo; atienda a lo desmayado de aquel venusto semblante de aquella hermosa faz, vea eclipsados los luzeros de sus ojos, cardenos los dos rubies de los labios, elada, y languida la viçarra estatura de su cuerpo; veale sordo a sus voces, inmovil a sus llantos, y lamentos: tome de ai liciones de muerto: mire quan a cada paso tropieça en essas memorias, assi lo intentô Dios: *Vt ante oculos tabesens corpus intuitus, magnam ex hoc intuitu disciplinam caperet, &c.* No passe adelante la propagacion del hombre, hasta que passe los ojos, y la consideraciõ el primer Padre por la violenta muerte de Abel difunto en la flor de su mal lograda juventud.

Chrisost. tom. homil. 20 in Gen.

No vamos fuera de camino en pensar, que no dà paso la vida del hombre, que primero no passe por manãtiales, y minerales de muerte: y que està tã vinculado esto a la naturaleza del hombre, que no â començado la vida a ser vida, hasta que se â visto en los ensayes de muerte; la formacion de Adan, la fabrica de Eva; la concepcion de Abel; su nacimiẽto. *Similis mortuo fascijs sepulchralibus præcincto.* Ceñido nace con traje de muerto; la conservacion de la vida del hombre â las vistas de una muerte estrenada: Todo es morir, primero, que vivir, y si el morir es lo mismo que ceñirse, y estàr ceñido lo mismo que estàr muerto, todo es pedirnos mortajas, y cingulos de muertos, *Sint lumbi vestri præcinti.*

§. SEGVNDO.

Tambien en la vida Espiritual; por mucho, que aya vivido un Santo, parece que no à començado a vivir, hasta que à començado a morir.

CON una mysteriosa proporcion a la vida natural, que comiença por exordios de muerte; la vida espiritual de un justo à menester, pasar en sus principios por el morir. Por esto lo primero, que intima Christo, nuestro biẽ, oy a sus amigos, es; que se amortajen, y traten como muertos, *Sint lumbi vestri præcincti. &c* No parece vida la q̃ no va por essos arcaduces, aunque aya sido larga. Denos luz un ciego, aquiẽ sacaron los ojos confianças de muy seguro en la vida, si en un tiempo se los avia avierto al alma la memoria de la muerte; de tal manera, que aviendo sido muy Santo, començô desde su vista a contar los plaços de su

vivir, y entraremos con esta guia al mayor ajustamiento del Evãgelio, y a las noticias de nuestro Santo. Crecido avia Sanson a los pechos de la virtud, entre los arrullos de la gracia, y en los braços de la santa educacion de sus padres solicitos, y piadosos: Hijo de milagros; parto de oraciones, annunciado del Angel, primer Ayo de su infancia, y q̃ dexò metodo, y advertencias de su criãça: escogido del cielo para Santo, y annunciado como tal, antes que viviesse, Iudicum. cap. 13. *Concipies filium, cuius non tanget novacula caput.* dixo el Celestial Nuncio a su madre *Erit enim Nazareus Dei ab infantia sua, & ex matris utero.* Creciô el Niño, y prosigue el sacro texto, *& benedixit ei Dominus*, colmole Dios de bendiciones, y como dice el gran Ambrosio: *Temperantiæ, sobrietatis, abstinentiæque iam inde a pueritia præclara insignia dedit: & intonso capite Nazareatum sacra diu servavit custodia.* Desde niño Santo, sobrio, abstinente, justo, obediẽte a sus padres: Desde Niño le vistieron el avitico de Nazareo, Religioso de aquel tiempo, siempre le creciô la melena de oro, sin que los filos del azero se la minorasse; era esta insignia de aquel estado. Cõ todo esso crecido ya Sãson y adulto dice del la Escriptura sacra: *Cœpit Spiritus Domini esse cũ illo in castris Dan, inter Saraà, & Estabol*, Que començô el Espiritu del Señor a estàr cõ el en el sitio de los Reales de Dan, entre Saraà, y Estahol. No facil lugar. Porque siendo Sanson Santo; desde niño dedicado a Dios, observante, y obediẽte, abstinentissimo, y lleno de bendiciones del Cielo, claro està, q̃ estaba ya con el el Espiritu del Señor, y que desde, que le sacô Dios del cautiverio del original pecado, y le puso en su gracia, le posseia el Espiritu Santo, y era templo suyo, como lo son los que estàn en amistad del Señor, y mas los tan Santos, y previlegiados como Sanson, tan asistido de los favores divinos. Si dixera el texto sacro, que desde este lançe, y ocasion se avia aumentado con nuevos creces el espiritu de Sãson; crecido a marca muy grande, corriente estava la explicacion. Pero decir, que començò oy a posseerle el divino Espiritu, que tanto tiempo avia posseidolo, es cosa digna de reparo. Como comiença agora lo que tiene tan antiguos los principios? Como desde que passa por los Reales de Dan toma las estrenas de la divina asistencia, el que desde que naciô fue Sãto, y colmado de bẽdiciones?

Iudic. 13.

Ambr. Epist. 70.

las

las virtudes,que ya fueron tantas,como parece que las arrullã por Niñas,y dicen que se comiẽçan agora. *Cæpit Spiritus Domini eße cum illo?* Mysterioso es sin duda este modo de hablar.

Si se atiende a el sitio se descubrira facilmente el mysterio, *in castris Dan,inter Saraà, & Estaabol.* Otros leen: *in sepulchris maiorum suorum.* Aqui estavan los sepulchros de sus pasados, los entierros de su familia, y linaje. *Saraà* en el Hebreo es lo mismo,que *lepra*, *Estabol*,significa lo mismo, que *Domina odoris.* Ya se brujulea el enigma. Los sepulchros de los Hebreos estaban en los campos;eran bobedas distintas con diferentes repartimientos. Fue esta la vez primera q̃ Sanson llegô a aquel sitio: viò los sepulchros de sus aguelos, los guesos de sus mayores,y quiças los cuerpos de algunos deudos,y deudas, aquienes conociò,y comunicò, arrebatados en las primaveras de sus edades. Estaban ya hediondos, corrompidos; mirolos tan otros,tan desfigurados, q̃ abriò con nueva luz los ojos Sanson, Acordosse,y con nuevo conocimiento se considerô mortal, se contemplò muerto, y colocado en un sepulchro, convertido en gusanos, hollado, y olvidado. De aqui quedô tan trocado,tan otro,que no parece este Sanson el que fue;sino el que comiença de nuevo a ser Sãto. *Cæpit Spiritus Domini,&c.* Leen Raulino,y Tremelio mysteriosamente. *Cæpit Spiritus Prophetiæ eũ pulsare, & tinnitum ei facere, quasi tintinabulum aliquod foret ante illum.* Comẽçò el Espiritu del Señor a darle unos nuevos toques al coraçõ,y a ponerle en el oydo del alma, y en la imaginacion un ruido lugubre, un son funesto,como si fuera delante de el dando una campana pausados,y lametables sonidos y tristes golpes. *Cæpit Spiritus Prophetiæ eum pulsare, & agere nimirum latenti quodam, & vehementissimo amore.* En viendo los sepulchros; en passando por los destroços de la muerte, por el olor malo, y corrupciõn de los cadaveres, le asaltaron nuevos impulsos del amor divino: del desprecio de las cosas desta vida, y entre frescas memorias de la muerte,y el ruidoso estruendo de las campanas: (doble dixeramos agora) entre los alaridos de la râzon, que le gritavan,mira Sanson lo que es el hombre: mira en que para la hermosura,la belleza. *Saraà, Estabol*,lepra,corrupciõ,mal olor quedò Sanson tan otro, tan mejorado, que aunque era Santo desde Niño, y amigo de Dios, aquella

P. Serario.

Rad. Raulin. Trem.

aquella virtud cotejada con la que oy principia, era tan Niña, y aquesta tan gigante, que parece, que no avia comẽçado hasta agora. I assi bien se dice: *Cæpit Spiritus Domini esse cũ illo, &c.* Agora comiença Sanson a ser Santo. Que toma tantos creces la virtud de un justo, quando llega a tratarse como muerto; que por grande, que aya sido; estonces se puede decir estrena sus principios, quando se considera con achaques de mortal, y se viste traje de difũto. Ceñios, pues, amortajaos pues, *sint lumbi vestri præcinti.*

O Gloriosissimo Borja, ô Francisco divino, debaseme, cõ licencia de la modestia este reparo en vuestra vida perfectissima. Desde Niño fuistis Santo; hijo de oraciones; en los braços de la devociõ del humilde Frãcisco de Asis nacistis, por su intercession vistis la luz, y por eso os onraron con su nombre. Desde las primeras mantillas fuerõ vuestros gorjeos de cosas santas: vuestras sales, vuestros donaytes, y niñezes, como de otro Sanson de cosas divinas: remedar con donayre los predicadores repitiendo sus Sermones, haciendo Altares, y diciẽdo Missas a imitacion de los Sacerdotes: de diez años sabiades, que cosa era oracion mental, y retiro de las criaturas, desde estonces començastis los grados, que despues se vieron crecidos en contemplacion altissima, y extasis divinos: sabiades niño, que cosa era huir del mundo, y de las cosas exteriores, a que sabia el canelon de la disciplina, lo aspero del silicio, con el armado como de un peto doble entravays mancebo en los riesgos de la mocedad, digo en las visitas forçosas de las señoras, y damas de la Corte: Ioven; erades emulacion de los mas ferverosos Religiosos, obediente a vuestros padres: favorecido del Emperador, privado modesto: Virey, justiciero, y piadoso: entre los regalos de la mesa de Principe, abstinẽte Anachoreta: Marquès moço, cavallerizo, de la Emperatriz, modesto, y milagro de aquel siglo. I con todo esto se dice de vos, que vuestra conversion (no digamos assi) que vuestra Santidad començò en el sepulchro, ya siendo muy hombre a la presẽcia de una dama muerta, y afeada.

El mundo sabe, como Doña Isabel de Portugal, Emperatrix de Alemania, Reyna de las Españas, ceñida mas Coronas las sienes, que viò años de vida; la mayor Señora, que mirò el Orbe; aquien el cielo nunca tã prodigo acumulo tãtos dones

dones de calidad, de Imperios, de Coronas, de hermosura, de agrado, en la primavera florida de sus noveles años, en las Cortes de Toledo fue cortada en botõ como Rosa antes de abrir, cortò la muerte el vital estambre de la mas aplaudida vida: acabosse como la *flor de la maravilla*; passò con la brevedad, que lleva un relampago por los ojos del mundo, fue una efimera de la ermosura. Encargò el Emperador a nuestro Frãcisco, Cavallerizo estonçes suyo, llevasse el Real cuerpo a Granada a los Imperiales entierros. Està alli enterrada la gloria de los Reyes, el modelo de las Coronas; el dechado de los Cetros, el Marte Catolico, con su Belona Christiana, Fernãdo, digo, y Isabel, lisõja de las memorias del tiempo, y suspiro de los siglos (y Visaguelo el Rey Catolico de nuestro Frãcisco) Abrieron la caxa de la Emperatriz difunta para hacer la entrega. Pidenle a nuestro Duque haga juramento juridico, de q̃ es aquel el cuerpo Real. Pone los ojos mi Sãto en el rostro denegrido; hallole tan otro, tan trocado, tan feo, tan corrompido; que ni le conoce, ni se atreve a hacer el juramẽto. Segun el cuydado, dice, que se â puesto; esta es la Emperatriz, este su cuerpo, pero yo no le conozco. Aqui le abre Dios los ojos con una claridad notable. *In castris Dan, inter Saraà, & Estabol, in sepulchris maiorum suorum.* A la vista de una Dama afeada, y denegrida, *domina odoris, lepra*, En la presencia de un cuerpo Real, ya feo como de lepra. En los sepulchros de sus Aguelos. Queda Francisco tã otro, tan trocado, y mejorado, que oy se dice comiença a ser Santo. *Capit Spiritus Domini esse cũ illo, & tinnitum ei facere, quasi tintinabulum aliquod foret ante illum.* Aquel doble de las campanas de Granada, aquel ataud, aquel espectaculo lleno de horrores nũca se le apartò de la memoria Esta, decia, es aquella Isabel tan halagada de la fortuna! tan acariciada de las felicidades! esta la Emperatriz! esta la Reina! Este es aquel rostro esmero de la naturaleza, que despues de formado, parece que quebrò los moldes de la hermosura, por no sacarlo igual! esta la adorada! esta la servida! la estimada! este el embelezo de los sentidos! el hechiço de los ojos! Qual la â dexado la muerte! Qual me â dexado a mi! nunca mas servir a Señor que se me pueda morir, Sentidos a recoger: retiraos pẽsamientos; que a tales desengaños, temeridades son las resistẽ-

cias. Mirad hollada de las injurias del tiempo en breves dias a la mayor Princesa, y reducida su soverania, y Magestad a los ascos de esse ataud.

Quedô tan trocado Francisco desta accion, que buelto a la Corte desconocia las mismas cosas, que avia tratado, y conocido. Todo le parecia de otra suerte; la gloria del mundo oropel; lo que mas el estima, vanidad. I aunque avia sido hasta aqui Santo; aquella Santidad grãde, como no avia passado por los minerales de la muerte, era como enana; respeto de la que desde esse dia començò a vivir: parece, que no avia començado hasta agora. Que la Santidad, que no se à registrado en efficaces memorias del ultimo fin; por grande, que aya sido, entonces comiença a ser vida, quando se aparta de un sepulchro tinta en horrores de muerte. *Cæpit Spiritus Dñi eße cum illo, &c.*

Mandôle Dios a David, 2. Reg. cap. 2. que estrenasse su corona, y reynando en Hebron, poniendo alli su Corte. Porque no en Ierusalen la Metropoli? porque no en Belen su patria? Responde Lyra: *Quia in illa civitate sepulti sunt quatuor principales Patriarchæ, voluit propter quod Deus, quod ibi inciperet Regnum David.* Comience a Reynar David, q̃ assi lo quiere Dios, en Hebron a vista de los sepulchros de los quatro Patriarcas mas insignes, que es grã principio, y feliz Pronostico de un buen reynar, si se principia tan a vista de los entierros de varones de tantas maneras eroicos. Santo fue David, y varon segun el coraçon de Dios, quãdo Pastor, y quando Rey; reyno que se estrena entre sepulchros, como no avia de ser perfecto? con todo despues de muchos años de Rey, y de Santidad, dice en el Psal. 76. *Ego dixi, nunc cæpi: Hæc mutatio dexteræ excelsi.* Agora comienço, y esta es mudança de la diestra del altissimo. Que es esto Profeta, agora days principio? y los espacios de la vida perfecta, y bien lograda? las contriciones llorosas? las lagrimas contritas de la caida? lo bien lamentado, y gemido del fracazo? Avia meditado vivamente las certezas de la muerte, los horrores de aquel inescusable sueño, que assi ultraja el decoro de la naturaleza, y prorrumpiò mudado en mejor: *Ego dixi nunc cæpi, &c. Iusti vox est*, dice Heronimo, *qui post meditationem somni, & conscientiæ cruces ad extremum ait nunc cæpi, vel pœnitentiam agere, vel scientiæ limen intrare.* Vna es de un justo esta voz: un comen-

Lyra.

Psa.76

Hero contra Pelag.

çemos alma, que no emos hecho nada, sino nos tratamos de veras, como muertos; sino meditamos el sueño de la muerte; sino escuchamos los ecos, y los alaridos de la consciencia, que dâ garrote, y pone en Cruz el coraçon: començemos a vivir, que aun no emos vivido. I esta mudança, no es de mi ardimiento, sino de las efficacias de la diestra de Dios. *Et hæc de bonis in meliora mutatio, non mearum virium, sed dexteræ, & potentiæ Dei est.*

§. TERCERO.

Las obras, que mas llenan las manos de los justos son las del Sacerdocio. Dessea San Francisco de Borja ser Sacerdote, por verse obligado a llenar las suyas.

ET *lucernæ ardentes in manibus vestris.* Siendo estas luces, que an de ocupar nuestras manos, las buenas obras, como siente San Gregorio. *Lucernas quipe ardentes in manibus tenemus, cum per bona opera lucis exempla mostramus.* Será razon averiguar, quales obras lucen mas a vista de Dios, y de los proximos. Claro está, que la Charidad mas, o menos perfecta aquilata el obrar

Gregor homil. 13. in Evãgs

del hombre, y lo sube, o baja de punto. Pero con igual Charidad, quales obras, de suyo, llenã mas las manos de un justo? Sin duda, las del Sacerdocio. Repara Origenes, que quando la Escriptura habla de las obras de los hijos de Israel en el ministerio del tabernaculo, y culto sagrado, las llama *obras*, y no mas; pero quando trata de los hijos de los Levitas, que tenian oficio de Sacerdotes, las llama obras de obras. *Hæc sunt opera operum.* (assi buelve Origenes el *onera, onerum*) *Qui procedit ad opus operum, & ad opera portanda. Observa hic distinctionẽ Scripturæ divinæ, ubi de operibus filiorum Israel loquitur, non dicit opera operum, sed solum opera: ubi vero de officijs Levitarum, non dicit sola opera, sed opera operum, sicut sunt quædã sancta sanctorum, &c.* Las del Pueblo obras son, y no mas; las de los Sacerdotes obras de obras. Santo de los Santos llamamos a Dios; para declarar su mayor Santidad, y la Escriptura *Sãcta Sanctorum*, para declarar la mayor excelencia de aquel lugar: A los Cantares intitula la Escriptura *Cãticum Canticorum.* Cantar de los cantares, por mas mysterioso, y acâ decimos: flor de las flores, hermosura de las hermosuras: assi a las obras de los

Origin homil. 3. in 4. Num

los Sacerdotes llaman obras de obras, *opera operum*. El ofrecer a Dios sacrificios, y mas en la ley de gracia, a donde lo victimado, y ofrecido es el Cordero de Dios, el humanado Verbo: orar por el Pueblo: remitir por medio de los Sacramentos los pecados, y delitos del hombre, obras son de obras: obras que llenan las manos, y lucen a manos llenas.

Ni es nuevo este modo de hablar en las divinas letras: llenar le a uno las manos ordenarle era de Sacerdote. Felicidad fue, un tiempo, en mejores siglos: ordenar de Sacerdotes a los mas principales del Pueblo. En el cap. 17. de los Iuezes, aquel hombre principal, y rico. *Implevit unius filiorum suorũ manus; & factus est ei, Sacerdos.* Mucho avia desdicho esta costumbre en tiempo del Rey Ierobam, que *Fecit de novissimis Populi Sacerdotes, & quicumque volebat, implebat manus suas, & fiebat Sacerdos.* Hizo ordenar la gente mas vil, y baja del Pueblo en su tiempo; y qualquiera que se le antojaba ordenarse, le llenavan las manos, le ordenavã de Sacerdote. Mucha desta malicia alcança a nuestros siglos, a donde es incõparablemente mayor la excelẽcia del Sacerdocio. Que Sacerdote a de hacer, el que no conoce obligaciones, ni naciò con ellas? Que importa, que llene las manos la obligacion del oficio, si el las tiene de vacio, y no obra, como debe? sino tiene en ellas luz, sino tinieblas?

Iudic. 17.

3. Reg. 13.

El ordenarle, era llenarle las manos. Hasta los vestidos Sacerdotales se decian llenos: Aquellos q̃ Rebeca tenia guardados, que llama la Escriptura: *valde bonas*, que otros leen, *Sacerdotales: mundas*. Erã de Esau hijo mayor de Isac, aquien pertenecia con el Mayorazgo el Sacerdocio, y sus ornamentos, y vestidos, a Isac su padre a llenas le olieron: *Ecce odor filij mei, sicut odor agri pleni*, llenas de olor de edificacion, y buen exemplo; no de profanidad, y escandolo. Gran obligacion por cierto las de los Sacerdotes: sus obras an de ser obras de obras, las manos an de estar llenas de essas obras, de luz de sciencia, de doctrina, de exemplo, y santidad. Su obrar à de ser tan perfecto, que le llene las manos. Aquello se dice estâr lleno en lenguaje sacro, que en aquella linea parece no admite mas perfeccion. Acâ decimos, que està lleno un vaso; quando no admite mas licor, si le falta algo, aun no està lleno. Vn gran Expositor: *Plenũ est illud, ita, ut nihil*

Genes. 27.

P. Gaspar Sanchez

ci am.

ei amplius ad perfectionem accedere posse videatur. Vnde sancti dicuntur habuisse dies plenos, & Religiose transactos. O carga grande del Sacerdocio ! A de obrar desuerte, que le llenen las manos las obras: y estonces estarán llenas, quando sean tan perfectas, que paresca, que en aquella linea, no admiten mas lleno, mas perfeccion. Su celebrar, su orar, su predicar, su absolver a de ser obra, no solo grande, por su marca propria, y por su como natural estatura; sino el modo de obrarla, â de ser tan lleno, que quien viere en sus manos todas essas obras, diga; tales son, que parece no pueden tener mas lleno.

Quien no admira a un Serafin umano, ô ombre Serafico, digo, al gran Francisco de Asis, que de puro Santo, no se atreve a ordenar de Sacerdote. Quien no se admira de vèr a otro Frãcisco, a nuestro, de ambos lados, humano, y divino, grande, Borja, que de puro Santo dessea mucho ordenarse de Sacerdote! si la fuente, y raiz de la virtud, y Santidad es una sola, como tienen estos dos Franciscos aparieneias de opuestos ? Vno de Sãto no se quiere ordenar; otro de Santo dessea el Sacerdocio, El primer Francisco dexa de ordenarse de umilde. El segundo Francisco; umilde se ordena de amante. Dice el de Asis, poniendo los ojos en si, y en la flaqueza de la condicion umana: Quien a de llegar a la pureza, que pide el Sacerdocio! Quien â de llenar las manos de la luz de sus obras, que parezca no puede den recibir aumentos, y llenos? Dice el de Borja, quien me dârâ, que llegue a obrar tanto, que tenga agrados en mis acciones la voluntad divina, desuerte que parezca no admite aumentos la luz de mis obras. Qual es el oficio, que por sus obligaciones executa mas los ardimientos del coraçon humano, y las resoluciones del amor ? el del Sacer dote, responde la razon. Pues esse quiero, que gusto de verme obligado a obrar con todo el lleno, que es possible a una criatura, que tantos embargos reco noce en sus affectos, y en su âmor de parte de las liberalidades de su Dios, y de las caricias de tan gran dueño.

Enfermado à el hombre con las mismas medicinas; malicia es suya, no culpa dellas: dorados siglos conociò la Iglesia, en que andaba el hombre en lo alto, y encumbrado de la dignidad, sin los riesgos de desvanecido, y sin los peligros del precipicio. Cosa digna de alabança era estonçes, dessear el baculo

Pastoral, y conseguir la Mitra de Obispo. Assi lo dice S. Pablo a su dicipulo Timoteo, calificando estos desseos. *Siquis Episcopatum desiderat, bonum opus desiderat.* Obra muy buena dessea, el que desea la Prelacia, y dice Heronimo: *Opus, non dignitatem; laborem, non delitias. Opus per quod humilitate decrescat; non intumescat fastigio, &c.* y Alvaro Pelagio del mismo Heronimo. *Bonum opus: quando per hoc non dubium erat ad supplicia graviora per venire. Episcopus enim primus ad martyrij tormenta trahebatur.* O dichosos tiempos, primero era ser trabajo, que dignidad segun estaba de cierto el serlo: El ser Obispo, mas era desrecer a lo umano, umillarsse, y vaxar, que no altivarsse con la grandeza. Vinculados estavan a la Mitra los mayores trabajos; el Capitã era en los martirios, y afrentas, y por esso dessear serlo, dessear era umillarsse, padecer, ser esclavos, y siervos de sus obejas.

S. Pablo 1. ad Timo, c. 3

S. Her Epist. 38. ad Occan.

Alvaro Pelag. lib de Plãtu Eccles. artic. 18

Ser Obispo aqui, significa ser Sacerdote. Lyra: *Instruit eum de utroque, sub nomine Episcopi, Sacerdotis officium compræhendentis.* Ambas cosas entiende el Apostol, Obispo, y Sacerdote, de ambas le instruye. Dessear el Sacerdocio, gran obra es; cosa es perfecta. Porque fin? La Interlenial lo dice; *Vt bene operari possit*, por poder obrar bien, por verse obligado, a cooperar con la divina gracia en obras muy grandes, muy llenas. Parece cõsequencia legitima lo uno de lo otro. Es Sacerdote? luego obra bien: Assi avia de ser ello. Pero la forçosa es; es Sacerdote? luego está obligado a obrar bien. El Apostol la saca. *Qui Episcopatum desiderat, &c. Opportet ergo Episcopum irrepræhensibilem esse.* Bien dessea, por obligarse a la consequencia del bien obrar, que es obligacion forçossa ser Santo, ser irreprehensible. Dessea nuestro Santo ser Sacerdote, por verse obligado a sacar la consequencia de esse antecedẽte, y ofrecer a Dios las obras, que mas le agradan, y que mas llenan las manos de un justo.

Lyra in Glos.

Interlinial.

Que denodado se apresurò Abrahan a victimar a Isac. Assi que oyô la voz de Dios; que se lo intimava con resolucion. Reportaos Patriarca venerable, mirad, si ay remedio para tan sensible golpe; haced una suplica rendida, y umilde a Dios, hacelde cargo de sus promessas; preguntad, si quiera el como tẽdran effecto. Al punto se levãta; al instante parte a las execuciones mas arduas, que pudo intentar el coraçon fiel de un hombre. Pareceme, q̃ le oygo estas palabras

palabras. Ya que el Cielo me pone en las manos la ocasion de ser Sacerdote, no dilatemos mas, alma, nuestras dichas: muchos tormentos me à de costar, y dolores: a ellos coraçon como animoso, que los emos de atropellar. El ofrecer sacrificio a Dios es obra muy llena: y que sea esse sacrificio mi mismo hijo, es obra tan grande, que es la mayor de Dios; pues lo mas, q̃ su Magestad à ofrecido para bien del hombre, es que â de sacrificar su Hijo unigento, quando se vista de la umana naturaleza. Vamos, pues, apriessa, que me hace Dios Sacerdote, y se me ofrece el mayor lance, en q̃ lograr el oficio, y manifestar mi amor; no ay ocasion mas a pedir de mi deseo: corramos parejas en esto Dios, y yo: el no tiene mas que dàr, que a su Hijo, todo lo que no es Dios, es infinitamente menos: Yo no tẽgo mas que dàrle, que a Isac, todo lo demas es muy menos. Seamos Sacerdote, y dexemos de ser padre, aqui me obligo a obrar con grandeza. San Zenon: *Abrahan Dominum filio; Sacerdotem prætulit Patri.* Si vive Isac ê de ser mas q̃ padre suyo? No. Pues muera Isac a mis manos, y serè Sacerdote, que mejor es ser Sacerdote, que padre. Mas llenarè las manos con ofrecerlo en las Aras de Dios, que con criarle en caricias, y regalos. No es de retardarsse lance, en que consigo siendo Sacerdote los mayores agrados de Dios con las mas llenas obras.

Zenon. Veron Lect. 1 de Abr

Dessea S. Francisco de Borja ser Sacerdote; consiguelo; y lo primero que sacrifica a Dios, como otro Abrahan, son sus hijos, y todo aquello, q̃ mas prẽdas suele tener en el coraçõ del hõbre. Con que falta de affecto, a lo humano, despues de larga cõversacion con la Princessa Doña Iuana, le dice al despedirsse. Encomiende V. Alt. a Dios el alma de la Condesa de Lerma, que acaba de morir. Era hija de sus entrañas: y muy favorecida de la señora Princessa. Admirose su Alteza: Pues como, Padre, essa es nueva para darmela assi? la Condesa era hija, era prenda que cause tan corto el sentimiento? Señora, le responde, desde que dexe el mundo, sacrifique mis hijos a Dios, ya no son mios, ofrenda son suyas, como Dueño haga su voluntad. O nuevo Abrahan, mas Sacerdote, que padre. Que Padre no pidiera no solo la justicia para el derecho de su hijo, sino tambien la gracia, si tubiera cabida con su Principe, Francisco escrive al Emperador de quien era favorecido, que en el pleyto del

Duque

Duque Don Carlos su hijo, dê la justicia al que la tuviere, y lo que fuere de gracia se lo dè al Almirante de Aragon, con quiẽ era el litigio. Al Pontifice le ruega, que no a Don Alvaro su hijo, sino al Contendor le dè la dispensacion, para casarsse con la eredera de la Casa de Alcañiçes, con admiracion de su Sãtidad, aquien, ni que era su hijo Don Alvaro, avia querido decir. Ambas cosas fuerõ asombro a la Tyara, y a la mayor Corona. Iamas bolviô, pudiendo facilmente, ni a su Palacio, ni a su Estado; todo lo sacrificô tan de veras. que para el no avia quedado ya mas, que la ceniça del sacrificio. Pagosse Dios de los desseos de Abrahan; pero consintiole bolversse con su regalada prenda al regalo de su casa, y goçar de su compañia. Agradase Dios de los desseos de Francisco, y embargalo en las obras; sacrifica tan de veras los pedaços de las entreñas, que son los hijos, la Casa, y la grandeza, que no buelve, no solo a goçarla, pero ni averla.

§. QUARTO.

Las obras de San Francisco de Borja son tan grandes, que ya que por humilde no pudo jactarse dellas: por temeroso pudo hacer penitencia de averlas hecho tan grandes,

Estas son las luces, que intima el Evangelio: las buenas obras, & *lucernæ ardentes in manibus vestris.* Midamos las de nuestro Sãto. Escusemos singulares con una generalidad en materia de obras. Dos testigos quiero examinar para este intento. Preguntemosle al Amor, y Charidad de san Francisco de Borja, que tan llenas son sus obras, y nos las âchicarâ, y apocarâ desuerte que pretenda las tengamos por ordinarias. Preguntemosle a su Temor, que tal fue su obrar, y nos lo manifestarâ por tan grande, y tan eroyco, q̃ conozcamos los quilates de su admirable, y prodigiosa santidad. Mysterioso enquentro el del Peregrino Iacob con la hermosa Rachel su prima en los abrevaderos del ganado de Laban su padre. Hiere la hermosura con la presteza del rayo: Quedô cautivo Iacob, y rendido a su belleza; presso de su amor. Hiço el contrato de su desposorio con Laban: ofreciô siete años de servicio por la prima: *Quam diligens Iacob ait, serviam tibi septem annis pro Rachel filia tua.* Que umilde, y que servicial es el amor fino! No se juzga merecedor de la prenda; sino la satisface, y obligasse a ser criado, el que merecia ser dueño. Sirviô siete años. Cumpliò la

Genes. 29.

la obligacion, y engañado de Laban, que astutó le puso a Lia en lugar de Rachel, ofrece de nuevo otros siete años de servicio. Catorçe años de ganadero, y esperando, bien cansado tendràn a Iacob. Como cansado? Antes le parece todo nada. *Videbantur illi pauci dies præ amoris magnitudine.* Catorçe años largos, aũ no le parecen meses; no se le antojan semanas, dias dice que son, y pocos dias, *pauci dies.* De buen sufrir es Iacob. Quiẽ no dirâ, que catorçe años son millones de años para esperados? o està biẽ hallado Iacob con sus penas; o no entiendo la calidad de su amor. Tãtos años son pocos dias? Si los cuenta el amor, muy cortos, muy pocos dias son. Pone Iacob los ojos amantes en los crecidos meritos de Rachel, contempla su prodigiosa, y no vista belleza, su onestidad amable, su modesto agrado, su cuydadoso descuydo, dicele a su amor, que vaya contando los dias; los sudores; los cuydados, y trabajos, q̃ le cuesta. Para tal esposa, dice el amor corto es el numero de los siglos: nada es el compendio de los afanes; mas merece: pocos dias halla por su cuenta, que à servido Iacob.

Inter-lineal. *Laborem leniebat amor*, dice la Interlenial, y San Heronimo, *S. Heronim* dice tambien, que el trabajo era el modificado, y el poco. I en cierto modo lo encarecen mas: porque aunque fueran pocos los dias, y aunque pareciesen pocos, pudiera ser el trabajo mucho, y pudiera parecer mucho; que en breves oras se pueden dàr tanta priessa las penas, y acudir tan de tropel al sentimiento las aflicciones, que o no quepan en el alma por muchas, o se penetren desuerte, q̃ penetren lo mas profundo del coraçon, y parescan siglos de penas, aunque sean cortos los plaços, y de las dos cosas mas fineçaes: que le parezcan a Iacob cortas las penas y pocos los trabajos, que no los dias; porque los trabajos son mas intimos, y mas de casa de un coraçon, que no los dias, que son mas forasteros, y estraños. *Accipiuntur dies pro labore ipsorum dierum*, dice Heronimo, *quia licet dies multi viderentur, labor tamen, paucus labor videbatur.* Muchos parecen los dias, alfin como dias de catorce años en esperanças, el trabajo era el poco, y el que lo parecia en los ojos de Iocob. Mas amor es, que sea el trabajo, y la pena lo que parezca poco, que no, que lo sean los dias. Cõ todo no quiere Iacob partir el campo, el trobajo le parece poco, los dias tambien le parecen

pocos

pocos. *Videbantur illi pauci dies præ amoris magnitudine*. Con q̃ se encarece mas su fineza, y se descubre mas aquilatado su amor.

Algun medio pues â de aver, para que Iacob conozca, que si Rachel merece mucho, tambiẽ a sido mucho lo que el â trabajado, y que no le salen muy baratos los amores de la prima. Demoslo a contar al temor de Iacob, y se vera, q̃ grandes, y que muchos los halla. A escusas de su suegro, caminava Iacob con las tropas de sus ganados, con sus mugeres, hijos, y familia la buelta de su patria: supo Laban la fuga, diole alcance, acompañado de sus criados; hablô alto el enojo: ibasse a precipitar la colera: hiçole cargo de jurtos del oro, q̃ avia el fundido en mentirosas Deydades; relatô preñezes de premeditadas vengaças; a no averselas Dios reprimido con amenaças en el camino, previniendole, que ni aun de palabra injuriasse a Iacob, ni le hablasse con dureza. I como la razõ tiene previlegios de poder hablar alto, agena de miedos, dicele Iacob. *Per viginti annos in domo tua servivi tibi, quatuordecim pro filiabus, & sex pro gregibus tuis*. Catorce años me hiciste servir por tus hijas, y todos ellos en mi intension fue

Genes. 31.

servir por Rachel, y tu me trãpeaste los siete primeros; despues te è servido otros seys por el ganado, que llevo; no me â salido de valde; *Die noctuque æstu urebar, & gelu, fugiebatque somnus ab oculis meis*. Frios, y calores, vochornos, y eladas, escarchas; ibiernos, y estios; de dia, y de noche, trasnochando, y velando, â sufrido mi paciencia muchos siglos de penas. Valame Dios, que hace agora Iacob de contar partidas! ya no son dias pocos, sino años muchos, catorce quenta: y luego trae otros seys de los ganados: en dias, y noches los divide; en ibiernos, y en veranos: Venga a la summa el calor, venga el frio; no se olvide la partida de lo trasnochado, y velado, la falta de sueño. O como sabe ampliar el tiempo, para que abulte. El trabajo, pues, que le parece agora poco? *Respexit Deus aflictionem meam, & laborem manuum mearum*. Tan grande, dice que â sido, que â llegado a ser atenciõ particularissima de los ojos de Dios, por muy de marca grãde. Parece, que no halla Iacob numeros en el guarissimo, para tãtas partidas, y que se exhausta su Arismetica en averiguarlas, Iacob que es esto? Ya os parece tan mucho, lo q̃ juzgastis un tiẽpo, tan poco? Cõtaba esto...s el

el amor, q̃ achica las partidas, *Ibidem* *& videbantur illi pauci dies præ amoris magnitudine.* Agora quẽta el temor, que les sabe dàr su proprio tamaño, y numero. Estonces mirava a Rachel con amor de pretendiente, y ponia los ojos en sus meritos: agora la mira con temor de perdella; *Timui ne violenter aufferres filias tuas.* En llegando a temer viò con evidencia el numero de sus trabajos, la estatura de sus meritos, y los quilates de sus afanes, y lo mucho que avia hecho por Rachel.

Vamos aora a preguntarle al amor de Frãcisco, que â hecho, que â trabajado por su Dios? *Videbantur illi pauci dies præ amoris magnitudine.* Dice el Sãto, que no â hecho nada, y que està ocupando en la Religion un lugar, que si lo ocupará otro, fuera muy agradecido, y muy santo: juzgasse por inutil, piensa, q̃ no à hecho nada. Pues Padre mio, es poco averos muerto en vida, y averos amortajado? es poco averos de Grande hecho pequeño? de Señor, Duque, Marquês; siervo, y esclavo? no es nada venir de mandar a obedecer, aun al coçinero en la humildad de su officina? Venir del cetro al estropajo? Tampoco os parece tener llagadas, y lastimadas gravemente las espaldas de los açotes duros, y cilicios asperos? la boca, y labios encançerados de estâr postrado en la tierra las noches en largas vigilias, y oraciones? todo esto es poco? Si que lo quenta el amor, *& videbantur illi pauci dies.* Que emos de hacer, pues, para saber, que tales son las obras de Francisco? Cuentelas el temor, y como el de otro Iacob, las hallarà tan grandes, que nos llenen de admiracion. Cosa rara, Fieles, los pecadores mueren llorando no aver hecho penitencia. Los Santos muchas veces mueren, sintiendo no aver hecho mucha mas de la que hicieron. San Francisco de Borja muere haciendo penitencia de aver hecho mucha penitencia. El Francisco, Serafin de Asis, pide con senzillez divina perdõ a su cuerpo de averle maltratado tanto con penitencias, y dice: *Ermano cuerpo, perdoname, que si te e trabajado no lo e becho a mal bacer,* Francisco de Borja muere pidiendo el perdon a Dios de aver maltratado su cuerpo. Grandes fineças ambas por su camino. Asis piensa, que el enojado es el cuerpo, y el agraviado. Borja piensa, q̃ Dios sera el enojado; mas es menester para enojar a Dios, que tiene gran sufrimiento, el cuerpo umano con menos se agravia, y

S. Frãcisco de Asis.

enoja

enoja. Llega la ora dichosa del transito de nuestro Francisco, y permitelo Dios a un escrupulo de notable casta, que lo aflija. Si mis disciplinas, si mis cilicios, si mis ayunos, y vigilias cō todos mis trabajos, y aflicciones an sido indiscretas por muchas? ¡si abre sido causa, que notablemēte se me acelere el fin de mis dias? si abre estorbado con esso el vivir; en que pudiera servir mas a Dios? si se abra desagradado desto? Pues en salud todo era poco, todo era nada, y agora es tanto, que temeys excessos? y que ayan passado por carta de mas? Si, que lo primero lo contaba el amor de mi Santo, y a un amor fino todo le parece poco. Esto cuētalo el temor. Amāte de Dios todo quanto hace es nada. Vestidas sus virtudes con mascara de escrupulos, ya mira a Dios con temor de perderle, y hacelas tan grandes el temor, como ellas eran de su cosecha. I con esso sin reparar el Santo lo q̄ hacia, nos dexò firmado, que fueron tantas sus penitencias, que tomando un viso aparente de culpas, y de escrupulos, pudo morir haciendo penitencia de aver hecho penitencia. Gran primor de Santidad, ya que no siente culpas, que llorar, llore sus mismas virtudes, y ponganse ellas en traje, y disfraz, que puedā por esse viso ser lloradas. Que un agrado de Dios, si se viste de prestado librea de imperfecion, y escrupulo, llorarsse puede, mientras dura el engaño, como culpa, aunque no sea culpa; ojecto puede ser de un gran dolor.

Padre mio, oyd a Tertuliano: *Nec quisquam benefaciēdo delinquit. Quod si non delinquit, cur pœnitentiam invadit delinquentium? cur malitiæ offitium bonitati suæ imponit.* El que obra bien, no delinque en lo que obra bien; y sino peca, para que toma la penitencia de los delinquentes? porque causa dâ nombre, y oficio de malicia, a lo q̄ es bondad? Avia estonces algunos tan deprabados en las costumbres, que no solo se complacian de los desconciertos de sus acciones; pero llegavan a precipitarsse en el mal, desuerte, q̄ de lo bueno, que avian obrado, les pesaba con penitencia adulterina, y espuriā. *Pœnitentiam etiam in bonis suis adhibent. Pœnitet Fidei, Amoris, patientiæ, misericordiæ; pro ut quid in ingratiam cecedit.* No se porque les à caido en desgracia el obrar bien, que assi lo aborrecen. Como ay malicias que suben a excessos de mal, ay bondades, que por caminos exquisitos suben, a querer parecer excessos en el bien

Tertul lib. de Patiēt. cap. 2

Ibi. c. 1

bien. Pesar ai de lo bien obrado, que le destruye, y destierra toda la bondad al bien; pues aya un como arrepentimiento escrupuloso, y medroso, de aver excedido en el mucho obrar de un bien, que no solo no lo destruya, sino lo acreciente, y suba de punto. Llega Francisco a tan alto grado de perfecion, que quando no halla, que llorar en si de mal, parece que quiere llorar su mismo bien, y que quiere hacer penitencia de su misma penitencia; quando no por arrepētido, como los otros, de aver obrado bien; por receloso de aver sido demasiado en obrar tanto bien.

Ni es mucho, que nos ayude mas al conocimiento de las excelencias de Francisco una culpa imaginada, que sus virtudes eroycas. Para creer los fieles el articulo divino, y forçoso de la Triunfante Resurreccion de Christo, mas nos ayudò la infidelidad de Tomas, que la creencia generosa de todo el resto de los Apostoles. *Plus nobis*, dice Gregorio, *Thomæ infidelitas ad Fidem, quam fides credentium Discipulorum profuit*. Mayor motivo toma nuestra flaqueza de las incredulidades de Tomas, y de sus diligencias, tocando las llagas, y el cuerpo sanctissimo del Salvador, que no de la ingenuidad, con que creyeron los otros. siendo en Tomas culpa, y en ellos virtud el modo, cō que llegarō a creer. Mas nos dà a conocer, y nos ayuda a la fervorosa imitacion de nuestro Sāto, la culpa imaginada en las penitēcias, que la sencilla noticia de sus mismas penitencias, y virtudes; porque quanto mas a el le parecieron culpas escrupulosas sus penitencias, tanto mas descubren de muchas, y de grādes; pues a un umilde Francisco le parecen, con ser suyas, tan grandes, que pueden aver excedido por tales, y assi que puede morir, haciendo penitencia de aver hecho penitēcia. Vease agora si le llenan bien las manos a Francisco sus obras, si las tiene bien ocupadas de luzes de biē obrar; pues las mira tan grandes, que las llega a temer por demasiadas

S. Gregor. hom. 26 in Evāge.

Si ya no queremos pensar, que les traçô el Cielo un dia muy festivo a los Angeles, en este modo de penitencia de Francisco; pues tubieron el festin de ver una penitencia, sin la displicencia, que suele precederle de aver el penitente pecado. En un pecador arrepentido ai dos como formas, la una de la culpa, que le constituyô pecador; la otra del dolor, que le constituye penitente, y para esta segunda, es forçoso aya precedido la primera, porq̄ no ay pecador arrepentido

pentido, ſin que aya avido peca do, de que ſe arrepienta. Quando los Angeles ſe huelgan, y regocijan de una gran penitencia, precinden en el pecador eſtas dos formas, huelganſe de verlo penitente, y paſan a mas no poder, por la diſplicencia de la primera forma, q̃ fue la culpa. *Ita gaudium erit in Cœlo ſuper uno peccatore pœnitentiã agente, quã ſuper nonaginta novem iuſtis, qui non indigent pœnitentia.* Mas goço les cauſa ver una fervoroſſa contricion, un arrepentimiento de viçarro denuedo, q̃ vèr noventa y nueve juſtos, obrãdo eroycamente, ſin neceſsidad de penitencia. Dales Franciſco los logros de arrepentido: los goços de verle penitente, ſin las diſplicencias de averlo viſto pecador. Llore nora buena lo q̃ no es pecado, y veanſe una vez regocijos de una penitencia ſin pẽſiones de unas culpas.

Luca cap. 15

§. QUINTO

En encumbrando al hombre a meneſter, que lo humill en para aſſegurarlo: en humillandolo a meneſter, que lo alienten, para que no deſcaeſca.

APENAS ſe miran los juſtos lucir, como Soles de la Igleſia entre los reſplãdores del bien obrar; quãdo los cautela con los rieſgos del deſvanecimiento, y con los peligros de la caida. O achaques de la naturaleza del hombre! que al quitar tiene las dichas, que poſtiças ſon ſus felicidades! Por muy divinas que ſean, por muy grandes, y muchas! miẽtras ſon dichas deſta vida, tienẽ de achacoſas el poder faltar, el poder irſeles de las manos, ſino las guarda peligra: *Et vos ſimiles hominibus expectantibus Dominum ſuum, &c.* Alerta, que ſoys hombres, y ſemejantes a hombres: flacos, como hombres; miſerables, como hombres, y no como qual, y qual hombre, ſino como todos los hombres: indefinicion; en materia forçoſa, y neceſſaria equivale a univerſalidad. Todo lo bueno, excelente, ſobre natural, que ſe hallare en el hombre, ſobre puesto es, no es de coſecha, no lo alcança, ſino lo toma en braços la gracia, y lo eleva. No puede un niño alcançar con la mano a las nuves; todo ſu obrar de la naturaleza, ſin eſta elevacion, es ratero, es humilde. En lo q̃ tiene de ſu coſecha el mas Santo, el mas ſabio, ſemejante es a hombres, y a todos los hõbres; ni es de mejor paſta, ni de mejor principio, q̃ los demas: no ubo diferencia en el barro, tan de polvo es como todos, tan flaco

[illegible],tã pecable, tan mudable, [illegible] defectible. I atendiendo al fomite, y a lo infecto de la raiz viciada, igual es a todos. No ai Principe; Sacerdote; Prelado; Valiente; Rico, que no conven-ga con todos en essa similitud: todo es un paño, todo una mis-ma cosa. No pierdan de vista es-ta semejança; lastrense con essa carga del polvo los navichuelos de los mas altos, y generosos coraçones, mientras fluctuan en el Occeano del mundo.

Math. cap. 5. Por este fin diciendo Christo nuestro bien, por San Mateo a sus Dicipulos, que son Sol, y sal en su Iglesia, que iluminan, que ilustran, que preservã las almas de las culpas; que causan los bie nes espirituales por medio de la predicacion Evangelica; por medio de su exemplo, y con la efficacia de sus oraciones; aña-de a lo luciente del ser Soles, el lodo de su formacion, y junto a lo util de ser sal, el polvo y tie-rra de su ser. *Vos estis lux mundi. Vos estis salterræ.* Sal de tierra, quien la a visto. No acaba de es-

S. Hila pantarsse San Hylario. *Salterræ nullum est, quo modo ergo Aposto los sal terræ nuncupavit.* Sal de agua cada ora la vemos, sal de tierra quien la â encõtrado? Sepan q̃ si son sal, no es de agua essa sal, sino de tierra, no de ele-mento noble, y hidalgo, sino basto, y grossero. Sal, que es de tierra, guele a tierra (que hacen de bolvernos a la sepultura) y se à de convertir en tierra. No que ria Dios, que le echassen el cy-namomo en la confeccion del Tymiama, porque el Tymiama era pebete de Dios, pastilla, q̃ se evaporava en las asquas del mas fino Sacrificio allâ en el ca marin mas retirado, y oculto de su casa. Essos mismos ingredien tes, que tenia el Tymiama, te-nia la confeccion, con que ungiã al Sacerdete, y demas a mas le añedian el Cinamomo; pues q̃ tenia este aroma, que se la echa van a la uncion del Sacerdote? *Erat cinericij coloris.* Dice la

LaGlos. Glossa, tenia color de ceniça, no se le aparte de la vista la me-moria de la ceniça, y tierra, quã do se vea ungir. Si le dicen que es sal, no le falte la tierra de esse salero, *Salterræ.* I si se mira Sol: *Lux mundi.* Vea que es Sol no del Cielo, sino Sol del mundo, Sol de acâ abajo, luz tarda; cor-ruptible, que hace paveza, y ce-niça, que suele dàr humo, y se suele apagar, y falta en faltando le el alimento, no tiene la lijere za del Sol, la incorruptibilidad è indefectibilidad. Valete Dios por luz, valete Dios por sal! eres la flor de la maravilla? que para que no peligres en los ries gos, tanto te lastran el Buque,

que âs de ir lamiendo con la quilla los escollos, y las arenas de la tierra!

Esto es acudir con tiempo al remedio, en poniendo a un hombre en lo alto de la dignidad; en la cumbre de la Santidad, se le â de tomar el pulso luego, para ver si se à envanecido, y se le â de poner el emplasto preservativo, para que no enferme. Salomon como tan sabio el mismo se aplicava el remedio. *Sum & ego quidem mortalis homo, similis omnibus, & ex genere terreni illius, qui factus est.* Aunque reconozco en mi las soveranias de Rey, veo que soy como quantos hombres â avido, como ellos soy mortal, tube el principio, y tendre el fin. Tintes dava a la Real purpura de color cenicientō. Lyra dice: *Ad removendum superbiam, dicturus de sapientia sua, declarat humilitatem nativitatis suæ.* Mucho acavaba cōsigo en confessarsse semejante a todos los hombres, que los señores, y Principes suelen vivir, como si entendieran, que en el morir, y en el nacer, y en su mismo ser, son diferentes de los demas hombres, que son de otra pasta, de mejor barro, y mas noble tierra. Como si naturaleza los formasse en mas asseados aliños, q̃ al Bulgo, Mas les pide Christo a sus amigos, q̃ el conocimiēto de las miserias, y vilezas, en que son iguales a los demas hōbres. Quiere, que se consideren como semejantes a hombres, que sirven, y que tienē dueño, y señor, aquiē obedecer. No ai para los pundonores, y presunciones del coraçon umano, miseria mas de sentir, que llegar a ser siervo, y esclavo, el que se vio señor; y sufrir el ceño, y el semblante esquivo de un amo, y mas en ocasiones, que està poco gustoso, si no es que està desabrido un mucho, como suele suceder acabados los gustos, y rematadas las fiestas del mundo, *quando revertatur a nuptijs*, y el Griego leyô, *quando revertatur post latitiam.* Como quien sirve a señor, que buelve acabada la fiesta, passada la alegria, que suele, a ley de fiesta de mundo, tener amargos postres; ahelcados dexos; desabridos remates. No bastaba la umildad de servir? sino que se le a de juntar el sin sabor, el riesgo de servir aquien tan achacoso tiene el gusto, que no â menester causas, para dâr desvios; y de mas a mas a de ser en ocasiō, que tenga muy brindada la voluntad, para dàr repulsas. *Post letitiam*, el que no à menester apetitos, para hacer del mal cōtento, que harà disgustado? Assi pues quiere Dios, que estēn los que le sirven. *Expectantibus Domi-*

Sapiēt. 7.

Lyra.

Dominum suum, quando revertatur a nuptijs.

Humillados assi; acude el sabio Maestro a confortarles la paciencia, y socorrerles el sufrimiento, y flaqueza del coraçon. *Beati servi illi, quos cum venerit Dominus, &c.* O que dichosos son, los que assi humildes me sirvê, y desinteresados me aguardan. Señor, que les days para alivio, y aliento de sus trabajos? *Præcinget se, & transiens ministrabit illis.* Doyles la dicha de hallarse de repente señores; y q̃ su mismo dueño se ciña, y les sirva, y ponga en ellos los ojos para aguardar su voluntad, y executarla. A la mesa les â de servir como siervo ceñido su mismo señor, y Dueño. Essa es paga de marca mayor; el aliento de este retorno suaviza lo penoso del servir, y lo dificultoso del obrar. El grã Agust. cifra todo este discurso. *Quid est lũbos accintos habere? declina a malo. Quid est lucernas ardentes tenere? fac bonum.* Obrar bien es lucir como Sol, *Quid est, & vos similes hominibus expectantibus Dominũ, quãdo revertatur a nuptis? Spes præmij æterni.* Despues de lucir con las obras; entra el esperar el premio; y el premio es: *Præcinget se, &c.* pagarles en la misma moneda.

S. Agust. ser. 39. de verbis Domini.

Que a manos llenas cumpliò San Francisco de Borja las obligaciones deste aranzel Evangelico, Grande, Duque, Marques, Virrey, Principe esclarecido le viò su siglo, y despues de aver repudiado todo esso, tan olvidado de lo que fue, como memorioso de la vileza del ser comun de hombre. Bastaria para cumplir las obligaciones del Evangelio, que se conociesse semejante a los demas hombres de tierra, y expuesto como ellos a los riesgos de la culpa, de la imperfeciõ, y de la mudança. Gran realce; viçarro aliento de su humildad: no se contenta con ser semejante a hombres, que sirven como esclavos, y tienen esperanças de bolver a tiempo, en que los traten como señores, quando llegue el premio, y les sirva su mismo dueño: a ombres sin essa esperança (aunque el con ella) se asemeja. No ai lugar mas bajo, que el infierno, la humildad de Francisco baja hasta el infierno, a los condenados se iguala: los pies de un Iudas meditava por lugar suyo, y tal vez iva tan cõfusso, y admirado por las calles, que decia se espantaba, como no saliã tras del a maltratarlo, y decirle al del infierno, al del infierno. Quan lejos estaba, de querer parecer grãde y señor? quan apartado de altivarse, por la luz de sus eroycas

obras, el q̃ la en vileza se juzgaba semejante a los condenados?

El aliento en estas umildades tubo mi santo en la esperança del premio; y goza ya en la possession de la gloria; la Compañia de Iesus, de quien fue Padre, y Tercero General; esta esclarecida Casa de Medina, la insigne de Gandia: y todas las demas, que son muchas, de quiẽ fue Antecessor, y por esse titulo otra vez insignes, siempre podran esperar felicidades, y dichas. De proposito se olvidò Dios de dàr de su mano gala especial a los pies del Summo Sacerdote, siendo assi, que traçô su diuino saber los atavios, y adornos cõ que todo el se vestia, notalo el gran Niseno. *Nullum ornamentum fabricatum est pedibus Sacerdotum.* Si fue humillarles los pies en medio de tanta soverania? No se congoxen los pies del Sacerdote, que gala ân de tener, y muy campanuda, y ruydossa. Qual es? No se oyen cada dia repicar en los pulpitos las campanillas de la orla del vestido, que le besaban los pies, y al tocarlos se tocabã con el movimiento de las plantas del Sacerdote? Essa es la gala, con esse ruydo andavan, con lo bruñido de aquel metal se adornavan. Siempre serà milagroso aqui el pensar del Sol de

Nisen. Serm. 11

la Theologia el gran Thomas de Aquino. El premio de los Sacerdotes es tal, que no solo redunda en util, y onra suya, sino en gran provecho nuestro. Hicieronse siervos fieles, y humildes del Señor, sirvieron en esta vida, esperando su venida, y executando sus quereres: pagales en la misma moneda; sirveles ceñido: y como el Señor, y dueño de una casa tiene en su messa, y retrete una campanilla, con que suele llamar sus criados, y ellos acuden diligentes a su voz; les pone Dios a sus amigos las campanillas, no en las manos, sino en los pies, para que le llamen, y acude el a las voces de sus oraciones con la presteza de siervo diligente: *Sicut servus emptitius fit Deus orationis vocem expectando.* No solo acude a las palabras del Sacerdote con presteza en esta vida, quando le llama al Altar, y le trae a la Ostia, sino que a la voz de su oracion, al tocarle la campanilla acude diligente, y le concede sus peticiones.

S. Tho de Aqi.

Segun esto; dicha de marca muy grande tienen las familias, que tienen los Santos tan caseros, tan intimos, que a una voz, a un toque de campana, pueden alcançar de Dios mercedes. El despego de San Francisco de Borja en esta vida a sus hijos, y

nietos

nietos, era un mortificarsse el affecto natural; era un quitar la voluntad de occasiones, porque no peligrasse en los vaxios de lo umano, y quisiesse entrar a parte con los quilates de la Charidad de casta de divina. Pero ya en el Puerto de las seguridades a donde no le amenazan las borrascas de humano; claro està, q̃ tiene muy a la vista las obligaciones de Padre que son alfin muy puertas adentro del coraçon. Seguros pueden sus eroycos nietos tocar a las puertas de su affecto, asirsse a las aldabas de su intercession. Seguros podemos esperar sus hijos logros de su Charidad, caricias de su amor. Padre mio Santissimo, gozad en buena ora el premio tan debido a vuestras acciones. Coroneos nora buena el Cielo por grande de su Corte; pues siendolo de la mayor Corona, que vê, y nunca pierde de vista el Sol en su prolixo curso, os hicistis pequeño, os amortajastis vivo, passando vuestro vivir no solo natural por minerales de muerte, sino dando en lo sobrenatural nuevos exordios a vuestra Santidad a la presencia de destroços mortales, y horrores de sepulturas de las mas soveranas Magestades umanas: vuestras manos assi se vañaron de llenos de luz con obras santas, que alumbraron como Soles el mundo. Vuestra grandeza de Santidad assi se lastrô con el peso de la humildad, y consideracion de la vileza del ser de hõbre, que en vuestra imaginacion fuistis semejante a los condenados, y precitos; vuestra esperança assi alentò vuestro ardimiento, que llegô a conseguir el retorno debido a los Santos de marca crecida, y grande. Pues os venera la Iglesia como Sãto, os erije Altares, y cõsagra aras, y Templos: os invoca piadosa, y devota en sus aflicciones: os dà culto, y veneracion, como a Cortesano del Cielo, y muy valido con el Rey de las eternidades. Vuestros eroycos nietos, que son ya tantos, que compendian casi toda la mayor grandeza de Españas, os tributan no ya reconocimientos solos de Aguelo; de sangre; no observancias de Principe; y piedades de Padre, sino veneraciones de Sãto, onores de Bienaventurado, hermosseando, y dando nuevo lustre al oro de su nobleza, con el exmalte de vuestra Santidad. Creced muy en ora buena en fama, en onores, y diviniçados cultos. Que a tanta, y tambien merecida gracia, muy debido es tan grande colmo de Gloria. *Ad quam nos perducat Deus.*

Sub correctione Sanctæ Romanæ Ecclesiæ.

